

GÉNESIS 14:1-24

¹ Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goim, ² que estos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, contra Birsa rey de Gomorra, contra Sinab rey de Adma, contra Semeber rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar. ³ Todos estos se juntaron en el valle de Sidim, que es el Mar Salado. ⁴ Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron. ⁵ Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim, ⁶ y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto. ⁷ Y volvieron y vinieron a En-mispat, que es Cades, y devastaron todo el país de los amalecitas, y también al amorreo que habitaba en Hazezontamar. ⁸ Y salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim; ⁹ esto es, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goim, Amrafel rey de Sinar, y Arioc rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco. ¹⁰ Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí; y los demás huyeron al monte. ¹¹ Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron. ¹² Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron. ¹³ Y vino uno de los que escaparon, y lo anunció a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram. ¹⁴ Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. ¹⁵ Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. ¹⁶ Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente. ¹⁷ Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey. ¹⁸ Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; ¹⁹ y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; ²⁰ y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo. ²¹ Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes. ²² Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, ²³ que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; ²⁴ excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte. (RVR 60)

¿QUE HACIA LOT MORANDO EN SODOMA?

Lot y su familia se habían mezclado con la genta de Sodoma, vivían entre ellos, parecían unos mas de ellos. Aunque Lot conservaba su justicia y se abrumaba por la nefanda conducta de los malvados (2 Pedro 2:7) , sin embargo se había adaptado de tal manera, que cuando vinieron a invadirlos, fue arrastrado con ellos. ¿Nos pasa lo mismo? ¿Nos parecemos tanto al mundo donde vivimos que pasa inadvertida nuestra justicia, y somos arrastrados por las mismas dificultades que ellos?.

Fíjense que los reinos agresores liderizados por el rey Quedorlaomer, habían sujetado y gobernado por la fuerza la región de Canaan durante 12 años. Esta coalición de reyes poderosos (descendientes de Nimrod) incluían el reino de Elam, que luego será Media y Persia; y el reino de Sinar, que era la región de Babel y que años después sería la zona de los caldeos o Babilonia. Por otra parte los reinos derrotados, Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim y Zoar, coinciden con las ciudades que años después Dios mismo exterminó:

Deuteronomio 29:23 (azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna, como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, las cuales Jehová destruyó en su furor y en su ira).

ABRAM EL HEBREO HABITABA EN EL ENCINAR DE MAMRE

Permanecía como errante, como extranjero, como advenedizo en la tierra.

Hebreos 11:9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa

Filipenses 3:20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.

1 Pedro 2:11 Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, ¹² manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

Aunque podamos sufrir dificultades similares, nuestro verdadero padecimiento es distinto al del mundo. Piensa un poco ¿cual es tu padecimiento? ¿Es por la misma causa que los hombres o es por causa de la Palabra del Señor?.

Mateo 5:10-12 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. ¹¹ Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. ¹² Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Hechos 5:41 Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.

MELQUISEDEC REY DE SALEM Y SACERDOTE DEL DIOS ALTÍSIMO

Después de la milagrosa y sobrenatural victoria de Abraham, que con solo 318 personas, mas unos pocos aliados, derrotó un ejercito numeroso de cuatro reyes poderosos que habían sometido durante doce años a otros cinco reinos; aparece por solo tres versículos (18-20) Melquisedec, el misterioso rey y sacerdote inmovible, figura de Cristo, el cual bendijo a Abraham sacando pan y vino, y al cual Abraham le dio los diezmos de todo.

Salmos 110:4 Juró Jehová, y no se arrepentirá: tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Hebreos 5:6 Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

Hebreos 5:10 y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Hebreos 6:20 donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Hebreos 7:1-22 Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, ² a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; ³ sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. ⁴ Considerad, pues, cuán grande era este, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín. ⁵ Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos de Abraham. ⁶ Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas. ⁷ Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. ⁸ Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive. ⁹ Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; ¹⁰ porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro. ¹¹ Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? ¹² Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley; ¹³ y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. ¹⁴ Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio. ¹⁵ Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, ¹⁶ no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. ¹⁷ Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. ¹⁸ Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia ¹⁹ (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. ²⁰ Y esto no fue hecho sin juramento; ²¹ porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero este, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. ²² Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

NADA TOMARÉ DE LO QUE ES TUYO.

El rey de Sodoma le dijo a Abraham que tomara para el los bienes rescatados (el botín de guerra), pero Abraham nos dejó una enseñanza extraordinaria: “nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram” (v.23). Esa misma actitud la tuvo el Señor Jesucristo y luego el Apóstol Pablo, y es una vara para medir a los verdaderos siervos de Dios:

2 Corintios 11:7-9 ¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos, por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde?⁸ He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros.⁹ Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

2 Corintios 12:14-15 He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.¹⁵ Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

1 Tesalonicenses 2:9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

2 Tesalonicenses 3:8-9 ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros;⁹ no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis.

Malaquías 1:10 ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.

TENIENDO LA MIRADA PUESTA EN EL GALARDÓN

Isaías 40:10 He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro.

Isaías 62:11 He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.

1 Corintios 9:18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

1 Pedro 1:4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros

Apocalipsis 22:12 He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.